

Pertenencia a una Iglesia que llama a la Sinodalidad y Co-Creación

Patrick Sean Moffett, CFC, PhD.

Pertenecer a una familia, a una asociación, a una iglesia, a una congregación, o a cualquier grupo, es un logro y un proceso continuo a la vez.

Las relaciones con las demás personas de un grupo pueden influir eventualmente el entendimiento de uno mismo. Soy Moffett, católico, Hermano Religioso de la orden de Edmund Rice. También soy miembro de varias asociaciones profesionales y me identifico con algunos equipos deportivos – pero eso es diferente. Estos no son aspectos centrales de como me veo a mí mismo – cuando me refiero a estos aspectos soy el menos indicado para decir el termino “nosotros”.

En una década y media de trabajo con jóvenes refugiados desplazados alrededor de nuestro mundo herido, mis compañeros de trabajo y yo encontramos un indicador útil para medir la “pertenencia” de las personas en referencia a su nuevo contexto social alrededor de la continua aceptación, participación, compromiso y pertenencia. Como parte del proceso uno se pregunta: ¿Me aceptara este grupo por lo que soy? ¿Cabre bien? ¿Me estoy convirtiendo en una persona más amorosa? ¿Me puedo identificar como miembro de este grupo? ¿Veo y los demás ven mi compromiso como genuino? ¿Me siento cómodo siendo parte de “NOSOTROS”?

La edición de primavera de *Review for Religious*, dedicada a los religiosos que sirven a los marginalizados, presentará una exploración mas extensa sobre el tema, especialmente en lo que se refiere a la dinámica de convertirse en miembro de una congregación religiosa.

Mientras tanto, los editores de *InFormation* me han invitado a llevar temas relacionados con la sinodalidad, co-creación, co-rresponsabilidad y liderazgo compartido, que recientemente despertó el interés entre las personas de formación y liderazgo asistiendo a la [Assembly of the Conference of Major Superiors \(CMSM\) del 2022](#). Este breve artículo sugiere algunas maneras prácticas para continuar la conversación hacia adelante.

Presentare los esquemas de dos conversaciones que podrían tomar la forma de experiencias de escucha generativa para una díada de candidato y mentor; para aquellos de formación inicial, o para grupos de hermanas y hermanos religiosos en el liderazgo o ministerio de formación. Un facilitador podría ser útil, sin embargo, no es necesario.

Sugiero una lectura reflexiva de la carta apostólica del Papa Francisco *Desiderio Desideravi*, como una preparación para las conversaciones. Ya que acentúa su presentación dentro del marco de Vaticano II con énfasis en la Iglesia como Pueblo de Dios y la Eucaristía como fuente y cumbre de nuestra vida compartida, en nuestra unión con la Trinidad. “Las grandes Constituciones conciliares son inseparables, y no es casualidad que esta única gran reflexión del Concilio Ecuménico – la más alta expresión de la sinodalidad de la Iglesia, de cuya riqueza estoy llamado a ser, con todos vosotros, custodio – haya partido de la Liturgia”. (DD29)

Una selección de citas específicamente relevantes a la formación como la anterior y otras podría ser de ayuda para aquellos menos familiarizados con dichos documentos.

Emitida a finales de junio del 2022, la carta recibió poca atención en la prensa secular o religiosa de Estados Unidos. La versión en español esta disponible en el sitio [web del Vaticano](#). La carta impresa puede ser obtenida en *England's Catholic Truth Society*.

El Papa Francisco abre poderosamente su meditación sobre la Eucaristía con la emotividad de Jesús que presenta su ultima cena con sus amigos: “Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer...” (Lc 22,15). Francisco ve en estas palabras “el medio por el que se nos da la asombrosa posibilidad de vislumbrar la profundidad del amor de las Personas de la Santísima Trinidad hacia nosotros.” (DD2)

Lucas y Juan nos ofrecen imágenes diferentes pero complementarias de esa noche de gracia. Lucas presenta a Jesús en la mesa con sus amigos cercanos. Juan el discípulo amado presenta a Jesús poniéndose el delantal para lavarle los pies a sus doce discípulos. Juntas estas imágenes revelan anticipadamente el ser y hacer de aquellos llamados al banquete sagrado. Somos el Pueblo de Dios, los discípulos misioneros de Jesucristo.

Conversando sobre Sinodalidad

Sinodalidad es el proceso en que el Pueblo de Dios llega al entendimiento de como el Espíritu se esta moviendo entre las personas y los grupos que constituyen nuestra “Iglesia” contemporánea.

A través de los siglos las congregaciones y ordenes religiosas se han participado en los procesos sinodales de sus capítulos regionales y generales. En el anuncio de un nuevo Capítulo, todos los miembros profesos son invitados a someter sus sugerencias y a ser miembros activos en el proceso de seleccionar los delegados de lo que se discierne para la congregación como atención necesaria. Durante el Capítulo cada uno de los capitulares tiene la misma voz, cada uno es animado a escuchar y presentar particularmente el “clamor de los pobres” que son las voces que se podrían perder fácilmente si no se les presta atención.

El Papa Francisco está llamando a toda la iglesia a la modalidad sinodal. Podríamos empezar a reflexionar personalmente en como hemos involucrado en el proceso. En este mismo instante nos podríamos preguntar: **¿Cuál es el “clamor de los pobres” que yo personalmente he escuchado; que estoy escuchando y estoy llamado a atender? La pregunta de fondo en esta sesión de escucha es” ¿A quien atraigo a la Eucaristía?**

Los participantes pueden empezar la sesión con la señal de la cruz y una invocación al Espíritu Santo. --- La proclamación del pasaje del Evangelio de Lucas 22, 14 -20. Se puede utilizar la visión de una imagen como la propuesta al principio de la pagina siguiente.

Después de cinco minutos de silencio compartido, quizá acompañados de música instrumental el líder puede leer este verso del salmo” **El Señor ha escuchado el clamor de los pobres. Bendito sea el Señor.**

- Primero los participantes comparten su respuesta a la pregunta planteada. Seguida de un minuto de silencio en el cual el verso del salmo es repetido. Después los participantes son invitados a compartir. El proceso continuará hasta que todos hayan hablado.
- Después de unos minutos de silencio, el líder preguntará “¿Qué has escuchado, que te inquieta?” y así la conversación continua. (Si alguien está familiarizado con [*Generative Listening*](#) de Otto Scharmers, le puede ayudar).
- Para cerrar la sesión, la Magnifica hablada o cantada le puede ayudar.

Conversando sobre Co-Creación

Permítanme compartirles una historia de otro tiempo: al final de sus días el hermano Camillus O'Boyle, CFC, trabajando en la granja que nutrió generaciones de hermanos cristianos en el aspirantado: a menudo se le podía ver llevando cajas de huevos recolectados cuidadosamente de las gallinas que cuidaba, a la cocina de los novicios. Un día un novicio lo detuvo para preguntarle como iba su trabajo. El hermano se detuvo, bajo los huevos y con una sonrisa proclamo, “estoy construyendo mi mansión.” Esto era porque todo su día de oración, contemplación, trabajo y descanso estaba cimentado en su ofrecimiento espiritual matutino. Todo era ofrecido “en unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo.” El entendía su esfuerzo como parte de una realidad mas grande.

Antes de optar por facilitadores activos en grupos religiosos “Co-Creación” hubo una dinámica destacada en los lugares de trabajo y pienso que fue gracias a los trabajos de empresas y corporativos industriales. De la amalgama de energía creativa y sus diversas expresiones invitadas a espacios acogedores las percepciones de los empleados para la nueva creación de productos, marcas, recursos de ingresos, producción y distribución resultaron muy efectivos. Los facilitadores lo trajeron a nuevas poblaciones, como por ejemplo a los Capítulos de las congregaciones religiosas.

Las congregaciones religiosas personificaron la metodología invocando la presencia del Espíritu Santo como un agente integral en la creatividad colaborativa. Co-rresponsabilidad y liderazgo compartido están cimentados en la oración. Observando al jesuita paleontólogo Père Pierre Teilhard de Chardin, SJ, podemos ver nuestras acciones como una continua participación de la acción divina de la creación. El padre pasionista Thomas Berry, CP, llama a la observación de dicha creatividad como la Gran Obra.

El Papa Francisco nos ofrece una perspectiva litúrgica de esta Gran Obra del Pueblo de Dios. Citando los documentos del *Sacrosanctum Concilium* de Vaticano II, identifica la liturgia como “la cumbre a la cual tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza.” El Papa nos llama a una seria y dinámica formación litúrgica – es decir la formación para la Liturgia y la formación desde la Liturgia.” Y nos pregunta “¿cómo podemos crecer en la capacidad de vivir plenamente la acción litúrgica?” (DD 31, 34)

Todo lo anterior tomara un tiempo para reflexionar. Empecemos con nuestro llamado personal de seguir a Jesús. ¿Qué estoy llamado a hacer? ¿Para que fuimos llamados?

Los participantes de nuevo pueden empezar con la señal de la cruz e invocando al Espíritu Santo.

El evangelio que será proclamado será de San Juan 13, 1-9. **Preguntarnos: ¿Cuan es la “gran obra” a la que fui llamado y a la cual identifico como “nosotros”?**

El proceso de escucha generativa continua como en la sesión de sinodalidad. El verso recurrente puede ser: **Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso.** Apoc. 15,3b

La Magnifica también nos sirve apropiadamente al acercarnos a cerrar este artículo. En quienes somos y cuáles son las urgencias que estamos llamados a proclamar:

Desde este día todas las generaciones nos llaman bienaventurados: el Todopoderoso está haciendo grandes cosas (para nosotros y con nosotros).

Santo es nuestro Dios.

Artículo por el hermano Patrick Sean Moffett, CFC, PhD.

Para *InFormation*

Religious Formation Conference Quartely Magazine

WINTER 2022, VOL. 31 ISS. 4, #INFORMATION

Traducido por Elia Cardenas, D.Min.